



Propician un encuentro musical con el pueblo

Desde hace más de un año, la Sinfónica Juvenil del Estado realiza presentaciones en la Plazuela Álvaro Obregón en el programa Banda en el Quiosco

Azucena Manjarrez

Cuando está a punto de despedirse la luz del día, en la Plazuela Álvaro Obregón y de manera quincenal, la Banda Sinfónica Juvenil del Estado se prepara para ofrecer un jubiloso concierto y así reencontrarse con el pueblo.

Igual como sucedía en antaño, cuando las familias se reunían en este sitio, los 42 integrantes de la agrupación dirigida por Baltazar Hernández Cano hacen recordar con cariño y nostalgia esos tiempos.

Aunque la ciudad ya no es la misma de antes, los actos políticos, religiosos y el tráfico vehicular pueden obstruir la presentación, cuyo objetivo es compartir un variado programa musical que abarca obras de los grandes maestros, blues y rock.

El público tiene la oportunidad directa de acercarse a los integrantes de la agrupación, de entre 11 y 26 años para manifestarles el gusto por haberlos escuchado, situación que pocas veces se da en las presentaciones en los teatros.

A poco más de un año de haber iniciado el programa que ofrece Difocur en coordinación con el Ayuntamiento, Hernández Cano aseguró que ha sido revelador, y aunque está dirigido a un público 'flotante' por la naturaleza del lugar, han propiciado con nuevos bríos una manera de acercar el arte al pueblo.

"Desde que empezamos en febrero del año pasado, hemos tenido una buena respuesta, sobre todo de las personas de la tercera edad, quienes con cariño y nostalgia recuerdan cuando en los 40 y 60 se realizaban estos conciertos", comentó.

RETOMAR EL ENCUENTRO CON EL PUEBLO

Hernández Cano recordó que cuando era niño, su abuelo quien era músico lo llevaban al quiosco a escuchar a la Banda del Estado, que igual como sucede en la actualidad con este tipo de agrupaciones se impulsa la música.

"Estos espacios son el lugar natural para tocar, de hecho se hicieron con esta finalidad, ya que eran el centro de reunión social. Siempre había una agrupación tocando, hasta que un día nos quedamos sin ellas.

"Retomar esta tradición es volver al encuentro con el pueblo a través de la música que es muy prolífica, en el



LA AGRUPACIÓN durante una de sus participaciones.

sentido de que se puede tocar música popular, escolar, clásica y hasta cívica", informó.

Quien ha estado al frente del grupo desde hace 7 años, explicó que en los conciertos que ofrecen cada dos viernes a las 18:00 horas en Culiacán y en los municipios, comparten todo tipo de ritmos, desde blues, rock y a los grandes maestros.

"Es poco el toque didáctico de los conciertos, porque no es necesario

decirle nada a la gente, la idea es que escuchen y tengan la oportunidad de imaginar y dejarse llevar por los sonidos", especificó.

UNA EXPERIENCIA ENRIQUECEDORA

"Es muy diferente la experiencia que vivimos en una plaza a cuando tocamos en un teatro; en realidad aquí uno lo que busca es entretener con el

trabajo que hace, no es un concierto realmente, sino una amenización, porque cada persona toma una actitud diferente.

"La experiencia es muy rica porque el público se acerca por gusto, nada tiene que ver con la formalidad de un teatro cerrado. Se permite aquí la comunicación entre la agrupación y el público", indicó.

Con presentaciones también en iglesias, plazuelas y parques de los

diversos municipios del Estado, el trabajo es para el director una forma de volver a las bases de Difocur, que en su nacimiento la carta fuerte era una banda.

"Es importante el trabajo que se está haciendo porque se retoma una tradición que viene con la historia de nosotros; la banda siempre ha existido porque ésta se usaba primero con carácter militar buscando asustar al ejército contrario, luego



BALTAZAR HERNÁNDEZ.

LAS BANDAS EN LA HISTORIA

Desde el periodo prehispánico, es tradición que las bandas de México empleen instrumentos de aliento y percusión.

Con la llegada de los españoles, nuevos instrumentos ocuparon el espacio musical del país, los primeros fueron los de uso militar como las trompetas, tambores y flautas.

Las primeras bandas militares del México Independiente se instruyeron oficialmente a partir de 1857 al triunfo de la República.

A principios del Siglo 20, en 1910, llegaron a formar parte de las instituciones musicales al crearse la clase de instrumentación para bandas militares, en el Conservatorio, dirigida por el maestro Julián Carrillo.

Porfirio Díaz se preocupó por dotar a su estado natal, Chasaca, de las primeras bandas de entonces, encargando a Macedonio Alcalá el Conservatorio y la instrucción musical pública, iniciando con esto una gran tradición que se conserva en la actualidad.

se hicieron civiles y después escolares", dijo.

Hace poco, recordó, había una manifestación de jóvenes contra la violencia, platicaron con ellos y estuvieron muy atentos al trabajo de la banda, les gustó el espectáculo y eso fue bonito porque demuestra que la música es para todo el mundo.

"Aquí se puede convivir y lo mismo hacemos en las presentaciones que tenemos con el Club Rotario, en colonias populares y en el Consejo Tutelar para Menores", puntualizó el maestro que dirigirá el próximo concierto el 15 de abril.